

REFLEXIONES DE UN MILITANTE SOBRE EL DOCUMENTO PROPUESTO COMO PROYECTO SOCIALISTA

El reciente rechazo en el Senado de las modificaciones a la actual Constitución propuestas por el Poder Ejecutivo, más declaraciones y tomas de posición concordantes de jefes militares en servicio activo y de otros en retiro, junto a dirigentes políticos ligados a la dictadura, señalando que las fuerzas armadas no aceptarían cambios a la actual situación político-institucional, muestran claramente cuál es ahora la situación real de Chile. No hay únicamente, como lo dice el Documento, «enclaves autoritarios en la Constitución existente y en diversas leyes constitucionales y electorales». Han transcurrido seis años desde que el 11 de Marzo de 1990, se instalaron un gobierno civil y un parlamento. La situación real no ha cambiado. Los Poderes Públicos elegidos no tienen la última palabra en asuntos esenciales. Cuando Pinochet, a fines de 1997, decida retirarse como es probable, otro general nombrado por sus pares lo reemplazara, lo acepte o no el Presidente de la República. El Informe Rettig sobre los varios miles de desaparecidos durante la dictadura no ha tenido, hasta ahora, ninguna consecuencia práctica. Ahí están los nombres de las víctimas, pero no el de los victimarios y casi ninguno de los autores de los crímenes ha sido inquietado por la justicia. Miles de familiares de las víctimas han esperado en vano y esperan todavía. La gran prensa internacional, el New-York Times, Financial Times, Le Monde, ha expresado su preocupación, señalando que en Chile subsisten un riesgo y una amenaza militar permanente para las libertades públicas, que no hay propiamente un estado de derecho que asegure la tranquilidad y la seguridad de la población, y que esto podría, llegado el caso, llevar al retiro de los cuantiosos capitales extranjeros invertidos. Este es el problema principal, y de su solución depende la solución de todos los otros.

El gobierno civil tiene la razón y las fuerzas armadas tienen las armas. Puede decirse que, en el mejor de los casos, hay un poder dual encubierto por un veto democrático transparente. Cambiar los textos legales no basta. Hay que cambiar la realidad. No es imposible, pero lo primero es proponérselo y el Partido Socialista de Chile debe hacer de esta cuestión el punto número uno de su proyecto, sin lo cual todo lo demás será solamente una ficción, una ilusión que finalmente llevará al desaliento.

El Proyecto Socialista debe llamar al Partido, al conjunto de los otros partidos democráticos, a la población democrática en su totalidad, que es la gran mayoría de la población, a movilizarse y a organizarse a lo largo de todo el país para adquirir plena conciencia de la situación real, de la imperiosa necesidad de canalizar la realidad actual, para ejercer una influencia moral fuerte sobre cada uno de los miembros de las fuerzas armadas y sobre su conjunto, para obtener su desarme psicológico y hacerlas comprender el rol funesto y trágico que han tenido durante 16 años como cuerpo armado. No tenemos las armas pero tengamos la palabra justa y usemosla todo el tiempo necesario para convencer.

Así se movilizó y se organizó a la gran mayoría de la población para que se inscribiera mayoritariamente en los nuevos registros electorales creados por la dictadura y para que triunfara el «No» a Pinochet el 5 Octubre de 1988.

De una manera parecida, se movilizó y organizó la población alrededor de las Asambleas de la civilidad en 1986 y para la huelga general del 2 y 3 de Julio de ese año. Como anteriormente, en 1983, en las 4 grandes y crecientes protestas de Mayo a Agosto, que quebrantaron profundamente a la dictadura de Pinochet y que probablemente hubieran conducido a su caída si no se hubieran aceptado, en el momento de la ofensiva, las conversaciones con su ministro, Jarpa, es decir con Pinochet, que las paralizaron.

El modelo y el volumen de las fuerzas armadas deben corresponder a la función que se les asigna.

Chile no tiene, actualmente, problemas de fronteras con sus vecinos, si se exceptúa el Campo de Hielos con Argentina que, en verdad, no es problema grave. Debemos mejorar amistosamente nuestras relaciones particularmente con el Perú y con Bolivia con la cual hay que discutir seriamente su aspiración a una salida al mar, a un puerto. El Partido Socialista puede estudiar detenidamente los diversos aspectos de este problema, partiendo de que la amistad con nuestros vecinos, y especialmente con Bolivia, es muy importante para Chile.

De las consideraciones anteriores, se desprende que actualmente la defensa de nuestras fronteras terrestres no es un problema grave porque no están amenazadas. Queda entonces por considerar el rol de las fuerzas armadas. Ellas mismas se asignaron en 1973, el de llevar adelante la « guerra interna » contra la población desarmada de su propio país. Es de la mayor evidencia que ni nuestro Partido, ni la Concertación, ni el gobierno al cual pertenecemos, pueden admitir sin tolerar que ellas se asignen nuevamente este rol y se preparen para ejecutarlo.

Un ejército profesional con un carácter pronunciadamente mercenario y ajeno a la población es el menos adecuado ciertamente para Chile. En 1973 las fuerzas Armadas a medias basadas en la conscripción, siguiendo la inspiración de sus instructores norteamericanos, se condujeron como un ejército de ocupación. Un ejército profesional sería aun más peligroso para la democracia.

Hay sin embargo un modelo de ejército y de fuerzas armadas destinado únicamente a la defensa de su país que podría convenirnos y es el del Ejército Suizo en el cual participan no como reservas sino como miembros efectivos, a partir de los 18 años, todos los habitantes, hombres y mujeres, con cortos períodos de adiestramiento repetidos en el uso de las diferentes armas, con permanencias mínimas en los cuarteles y que conservan en su poder las armas individuales. Son movilizables con gran rapidez y ha inspirado e inspira respeto a todos sus vecinos. Es un ejército de ciudadanos soldados y de soldados ciudadanos.

La opinión pública internacional y los gobiernos democráticos se preocupan todavía con verdadero interés por la suerte de Chile y de los chilenos. Ya lo manifestaron con eficacia a la ocasión del Plesbiscito de Octubre de 1988 y de la elección presidencial y parlamentaria del 14 de Diciembre de 1989. Una actitud clara, precisa y firme de los partidos y corrientes democráticas empezando por el Partido Socialista de Chile, podría permitirnos recurrir nuevamente al peso de la opinión pública de los países democráticos y obtener comprensión de la situación real de Chile en el que el camino hacia la afirmación y consolidación de la libertad está obstaculizado e interrumpido.

En 1973, el silencio y las ilusiones mantenidas hasta el último instante sobre el real carácter y disposición del ejército y el conjunto de las fuerzas armadas hacia el Gobierno Constitucional no evitaron nada, ni el golpe de estado, ni los miles de muertos, ni los

docientos mil prisioneros, ni el numero superior a un millon que tuvieron que irse, ni el pillaje de los bienes publicos, ni el enriquecimiento fabuloso de algunos grupos que llegaron a obtener prestamos gigantescos de miles de millones de dolares que el gobierno del General Pinochet garantizo.

Es absolutamente necesario que le Proyecto Socialista formule un juicio mucho mas claro, mas exacto y verdadero sobre la politica economica de la Junta Militar si se quiere educar a la opinion chilena para movilizarla ahora en favor de la consolidacion de la democracia y de la libertad. No se puede afirmar que la dictadura, con su modelo neo-liberal, dio lugar a un nuevo dinamismo del desarrollo capitalista y despues decir que enmarcado en ciclos de auge y crisis, estos significaron grandes retrocesos en producción, ingresos, empleos y oportunidades. Y decir a continuacion que "los cambios socio-economicos" realizados hicieron avanzar al capitalismo Chileno, « que la politica comercial, los equilibrios macro-economicos, la politica de libre mercado, crearon las bases para ahorro interno y externo y favocieron por tanto el crecimiento economico. Enseguida como compensacion se hace una referencia dramatica a la crisis de 1982. La verdad es que la apertura de las fronteras aduaneras hizo desaparecer a la industria orientada hacia el mercado interno, creó el desempleo generalizado y arrojó al hambre a millones de personas. Ese desempleo y la extrema miseria contribuyeron a desarticular el movimiento y las organizaciones de los asalariados. Sumandose a la desctrucion fisica de personas y organizaciones. Fue una arma politica que permitio a los empresarios imponer a los que quedaron en trabajo los salarios y condiciones que ellos, sin ninguna posibilidad de resistencia y de defensa, impusieron. La verdadera base del crecimiento capitalista fue el terror militar y policial y el miedo a la perdida del empleo y al hambre. Este miedo no ha desaparecido todavia.

En cuanto a las causas de la caida del gobierno de Allende, las efectiva fueron :

- La voluntad decidida desde el primer instante de Estados- Unidos, de Nixon y Kissinger etc... de destruir el regimen de Allende y de castigar al pueblo de Chile sumergiendolo en la miseria y en el hambre (expresion del Embajador de Estados -Unidos en Santiago y del propio Kissinger).
- El bloqueo de las exportaciones del cobre y financieros.
- La destabilizacion interna, mediante el sabotaje, el acaparamiento y la escasez, y directamente por la manipulacion de las fuerzas armadas por el Pentagono y la CIA y las misiones militares, mas la flota americana del Atlantico Sur en el momento del golpe. Se utilizo ademas sistematicamente a El Mercurio, y el 2/3 de la prensa, la radio y la television.

A las acciones del gobierno y de las empresas norte-americanas, se sumaron las del conjunto de la burguesia chilena que estaba perdiendo el poder politico y el economico. La decision fue no sólo de derribar a Allende sino destruir de raiz el movimiento de los trabajadores en todas sus manifestaciones. Esto se logró. Se perdieron decadas de desarrollo obrero y popular. Desaparecio el nivel de democracia alcanzado por Chile que permitio la victoria electoral de la izquierda, un movimiento multi-partidista, que arrastró a la mayoria de la poblacion de Chile. Esto fue un pésimo ejemplo para el mundo y habia que aniquilarlo. Si se hubiera admitido que el enfrentamiento era inevitable y que habia que preparar al pueblo, la experiencia del Presidente Allende podria haberse afirmarmado. El Partido Socialista debe hacerse cargo de ella con orgullo para ser util actualmente al pueblo de Chile.

En el proyecto Socialista debiera destacarse que para proteger el futuro de los Chilenos, todos los yacimientos de cobre importantes, descubiertos o por descubrirse quedarán reservados para CODELCO. La mayor ventaja comparativa de que Chile dispone es la existencia en su territorio de los mayores yacimientos de cobre del mundo que seguira necesitándolo por bastantes años. CODELCO tenia y tiene los recursos tecnicos y financieros para explotarlos, a pesar de lo cual fueron entregados ya en una suma bajisima

los derechos para ^{explotar} entregar la Escondida en Antofagasta ^{bor} a un consorcio internacional. Y ahora ya produce 400 mil toneladas de cobre refinado. Lo mismo esta ocurriendo con el Abra en Tarapaca, que ha corrido la misma suerte bajo el gobierno civil. « El cobre es el pan de Chile » decia Allende, y sigue siendo cierto.

Una parte del cobre debiera ser exportado semi-elaborado a lo menos (alambres, perfiles planchas etc....). Por otra parte en el Norte de Chile esta el 50% de las reservas mundiales del Litio, el mas liviano de los metales y que puede tener importancia en la creacion de la energia nuclear y que deberia seguir siendo propiedad de Chile. En relacion con las reservas mineras habria que restablecer el antiguo Código de mineria, anulado por la junta militar para facilitar la entrega y dificultar posibles expropiaciones.

El 19 de Abril de 1933, fue formalmente fundado el Partido Socialista de Chile, pero su verdadero origen esta en la formacion del Gobierno Socialista del 4 de Junio de 1932. Chile salio de la dictadura de Ibañes desarticulado y paralizado por la crise mundial que arrasaba al mundo y el debil gobierno del Presidente Juan Esteban Monteros no ofrecia ninguna solucion, mientras multitudes hambrientas recorrian las ciudades, y decenas de miles de ninos estaban abandonados por sus padres en las calles. El gobierno Socialista duró solamente 12 dias pero su lider Marmaduke Grove se convirtió en el conductor del pueblo entero de Chile apoyado por hombres de primera clase: Eugenio Matte Hurtado, gran maestro de la masoneria y Ministro del Interior el 4 de Junio, Alfredo Lagarrigue gran Matematico y Ministro de Hacienda, Eugenio Gonzales Ministro de Educacion, despues Rector de la Universidad de Chile y autor del programa del Partido de 1947, Carlos Alberto Martinez Ministro del Trabajo y dirigente historico del movimiento Mutualista, Oscar Schnake/ Secretario General del Gobierno y primer Secretario General del Partido Socialista. El Partido Socialista, con vocacion de poder, tuvo como objetivo el llegar a hacerse cargo del gobierno con el sosten de la mayoria de la poblacion como pudo ocurrir y no el de formar parte del Frente Popular y su Gobierno como ocurrio.

Vale la pena recordar que en 1932, cuando se formo el Gobierno Socialista, Chile estaba en una situación desesperada y consumio en alimentos ~~sobre~~ el 40% que en 1929, (las clases acomodadas siguieron consumiendo lo necesario) pero solo tres anos antes el estado de la economia de Chile era brillante, dependiendo como ahora de la exportacion sobre todo de Cobre y Salitre, y el Gobierno de Carlos Ibañes habia recibido grandes prestamos e inversiones de los Estado Unidos. Se pasó bruscamente de la abundancia a la miseria. La libra de Cobre cayo a 10 centavos de dolar durante años (20 centavos durante la primera guerra), y cuando vino la segunda guerra, por toda su duracion, fue fijado en 11 centavos 3/4 por un convenio de solidaridad democratica con los Estados Unidos que no correspondia . Chile es un pais vulnerable y fragil y es ahora cuando nuestro proyecto debe proponer la adopcion de medidas que lo protejan, a partir de los beneficios del cobre frente a depresiones o crisis internacionales fuera de nuestro control. Es necesario un mayor grado de autonomia que a partir de la produccion nacional de los articulos indispensables mantenga el aprovisionamiento del mercado interno y la actividad y que no vuelva a pasar lo anteriormente descrito . El proyecto Socialista debe contener las medidas para evitarlo.

PARIS, 19 de Abril de 1996

Jorge MacGinty

